

Los últimos días del presidente Madero. Manuel Márquez Sterling. Mi gestión diplomática en México, enero-marzo, 1913

Manuel Márquez Sterling. México: Cámara de Diputados, LXII Legislatura-Miguel Ángel Porrúa, librero-editor, 2013. 535 p.p.

Cruz Bravo Camarillo

Cuando Manuel Márquez Sterling estuvo en México, durante la Revolución Mexicana, como parte del cuerpo diplomático de Cuba, realizó una lectura de la figura de Francisco I. Madero de manera profunda y de la vida política y social del país, inmerso en un contexto de disputas e intereses por el poder.

Su obra, visión propia de la realidad mexicana, se convierte así en una autobiografía, donde afirma, en su momento, que “a México le convenía el triunfo de Madero”. Y se

enfoca en su personalidad ilustrada y en sus ideas.

En sus 29 capítulos y 535 páginas, Márquez Sterling aborda de forma interesante y puntual, a manera de ensayo político, los acontecimientos en torno a Madero. Resume su vida y obra hasta el episodio de “La Decena Trágica”, cuando muere en febrero de 1913.

Aborda la cercanía política, comercial, intelectual y cultural entre México y Cuba en los inicios del siglo XX, lo que convierte a este libro en una referencia autobiográfica del propio autor en nuestras tierras; visualiza la cuestión del periodismo y la influencia de los medios de comunicación nacionales y extranjeros, principalmente de Estados Unidos, ante la vida y muerte de Madero.

El autor hace una crítica puntual a la presencia política y diplomática de Estados Unidos en la historia antigua y contemporánea de la nación mexicana; en ese sentido tiene una perspectiva particular, donde la presencia e influencia política y cultural de Estados Unidos en el mundo es concebida como imperialista.

De la misma manera presenta esta analogía para el caso de España, y es que el escritor tuvo una historia de vida ligada a la presencia norteamericana en Cuba, y a los recuerdos de España también, en la isla.

Observador perspicaz, Márquez Sterling detecta las fallas en el diseño y la estructura de las instituciones políticas mexicanas; la emergente cultura política de la nación en las primeras décadas, y

también observa el arrebató del poder como una constante, después de la partida de Porfirio Díaz. Márquez Sterling escribió:

(...) es propio de nuestra raza el intento de resolver por leyes y decretos, que nadie cumple, los conflictos entre la historia y el progreso, entre la impunidad y la virtud, entre las grandes mentiras que se marchitan y las grandes verdades que retoñan.

En 1917 el general Felipe Ángeles se refirió a Márquez Sterling de la siguiente forma: “Leyendo este libro he admirado en usted al hombre bueno, al liberal y al artista, y he quedado agradecido del historiador”.

La obra es una lectura de las relaciones México-Cuba, Cuba-México, durante la Revolución. Una propuesta diferente en torno a la figura de Madero y su legado, desde una visión externa y hasta cierto punto, objetiva. El prólogo lo realiza Rafael Estrada Michel, analista de la historia y la política internacional del México contemporáneo.

Madero y Pino Suárez. 1913-1963. Testimonios históricos seleccionados por Arturo Arnáiz y Freg.

Arturo Arnáiz y Freg (compilador) México: Miguel Ángel Porrúa, librero-editor- Cámara de Diputados, LXII Legislatura, 2013. 341 p.p.

Myrna Gutiérrez Gómez

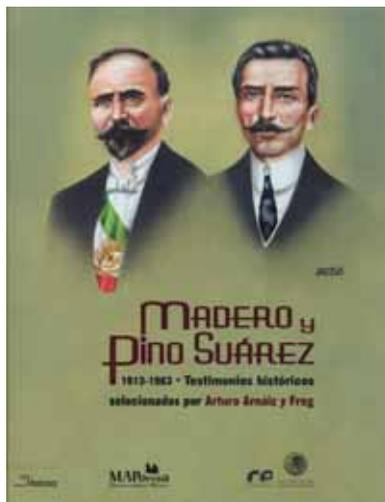
El libro es una compilación de diversos testimonios históricos seleccionados por el historiador Arturo Arnáiz y Freg,

quien fue considerado como el mejor representante de la historiografía nacionalista posrevolucionaria, por lo que dicho trabajo le fue encargado personalmente por el secretario de Educación Pública, Jaime Torres Bodet, en 1963 con motivo del cincuenta aniversario del sacrificio del presidente Francisco I. Madero y del vicepresidente José María Pino Suárez.

Cumplido en 2013 el centenario del suceso, se publica la segunda edición de esta compilación gracias a una editorial reconocida y prestigiada como la Miguel Ángel Porrúa, con el objetivo de no dejar en el olvido la vida de estos personajes que, sin duda alguna, formaron parte importante en la historia del desarrollo político de nuestro país.

José M. Murià en el texto introductorio titulado "A manera de Pórtico. Cincuenta años después", deja claro que si bien en la mayoría de los textos de la obra se enaltece a estos personajes, también es cierto que "queda la sensación de que les hallaron a los dos próceres asesinados todos los valores que entonces se le atribuían a la Revolución misma", y es ahí dónde radica su importancia, en la percepción que el mexicano del siglo XX ha tenido de ellos.

Esta compilación está dividida en cuatro partes, además de un pequeño texto titulado "Prólogo en el origen" de Arnáiz y Freg, la primera parte contiene la "Semblanza de Madero", dónde se incluyen escritos de simpatizantes y colaboradores cercanos a él extraídos de diversas fuentes como Isidro Fabela, Manuel Márquez Sterling, Ramón Puente, Adrián Aguirre Benavides, Juan Sánchez Azcona, Álvaro Obregón, Andrés Iduarte, Manuel González Ramírez, José Vasconcelos, Martín Luis Guzmán y Gilberto Bosques, todos con distintas perspectivas pero con un mismo propósito,



enaltecer la figura de Francisco I. Madero.

La segunda parte se titula "Semblanzas y poemas de Pino Suárez", donde se encuentran autores como Salvador Azuela, Ramón Puente, Daniel Muñoz y Pérez, Miguel Alonso Romero y José Pino Cámara quienes revelan aspectos de la vida y personalidad del político y escritor yucateco que definitivamente es menos conocido; además de una selección de poemas de José María Pino Suárez, como "A la juventud", "Cinco de mayo", "A Juárez", "A la verdad", "A mi madre", entre otros.

La tercera parte consta exclusivamente de escritos de Madero como por ejemplo, "Algunos aspectos del ideario de don Francisco I. Madero", "El poder absoluto en México" y "Los campesinos y los obreros mexicanos", extraídos de su libro, *La sucesión presidencial de 1910*; así como la carta que desde la penitenciaría de Monterrey dirigió al presidente Porfirio Díaz y *el Plan de San Luis Potosí*.

La cuarta parte se titula "La Decena Trágica", dónde se hacen presentes escritos de Stanley Ross con "Empieza la decena trágica", "El embajador Wilson mete las manos" y "Mártir de la democracia mexicana", Manuel Márquez Sterling con "Los últimos días del

presidente Madero", y William Bayard Hale con "La participación de Henry Lane Wilson".

Estos textos son sólo una parte de lo que se puede encontrar en la compilación de Arnáiz y Freg. Si bien queda claro que podrían sonar poco objetivos los elogios hacia Madero y Pino Suárez, también cabe destacar la importancia de estas diferentes perspectivas que se tuvieron tanto de ellos como de la situación en que se encontraron. Murià destaca que a pesar de los elogios, esto "no quiere decir que se pretenda menospreciar la importancia y calidad histórica y humana de Madero y Pino Suárez, sino que también es importante colocarlos en una dimensión más ajustada a las condiciones y las perspectivas actuales".

Por esa razón este libro logra ser un documento histórico como compilación y en sus textos individuales, válido por la historiografía y que dan pie a seguir con los estudio de los personajes y de sus circunstancias.

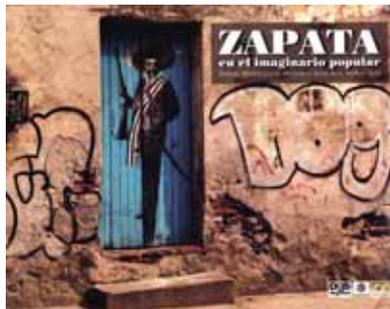
Zapata en el imaginario popular

Mónica Lavín, Francisco Pérez Arce y Andrés Ruiz. México: Editorial Disgrafsol- Cámara de Diputados, LXII Legislatura, 2013. 204 p.p.

Erika Flor Escalona Ontiveros

El libro es un proyecto coordinado por Víctor Soler y está integrado por cuatro textos escritos por Mónica Lavín, Francisco Pérez Arce y Andrés Ruiz que introducen a fotografías captadas por Adrián Bodek, Jorge Gómez Maqueo y Víctor Soler que permiten adentrarnos a la importancia que sigue manteniendo Emiliano Zapata en la cultura nacional.

En los textos titulados "Los zapatistas antiguos", "Zapata en las calles", "Zapata en los murales" y



“El símbolo de Zapata”, se ofrece un preámbulo para las fotografías captadas sobre Zapata en materiales y lugares tan diversos que dejan entrever lo vivaz del movimiento zapatista, ahora con distintos significados.

En un primer marco se observan fotografías de habitantes de aquellos pueblos donde la imagen de Zapata sigue presente, incluso, tangible para algunos, debido a que al observar diario, de todas aquellas imágenes del caudillo, plasmadas en distintos puntos de su localidad, se suma a los recuerdos que abrigan desde la infancia, ya sea vividos por ellos mismos o registrados en su memoria a través de anécdotas contadas por sus antepasados, dando paso a imágenes captadas en distintos puntos del país en que Zapata se convierte en el protagonista de cientos de historias contadas por medio de distintos materiales, formatos y técnicas.

Zapata representa un símbolo materializado en el espacio público y privado, como son bardas, puertas, puentes, playeras, letreros y todo aquel lugar en donde se reconoce y resguarda la memoria histórica, acompañando la figura del héroe con las consignas lanzadas por el movimiento zapatista desde la época revolucionaria y al cual se le ha incorporado nuevos elementos como pueden ser otros personajes históricos como el Che Guevara o el Sub Comandante Marcos, a los cuales en el imaginario se les

equipara, como una constante reinención de su imagen.

El libro nos proporciona un viaje por las calles de Morelos, Oaxaca, el Distrito Federal, Estado de México, Chiapas y Puebla, donde Emiliano Zapata se ha convertido en un símbolo de gran importancia, y como lo menciona el mismo Andrés Ruiz en el texto, encontrar una postura única para explicar el por qué de ello es prácticamente imposible, sin embargo, la trascendencia de su imagen es fácilmente apreciable, y como símbolo no puede corresponder a un significado único.

Ruiz hace una aclaración que vale la pena mencionar, la vida y muerte del mismo Zapata se convirtió en un mito desde que él estaba vivo por lo que es difícil que el mito muera; en ocasiones con el fallecimiento sólo se vuelve más grandes, y la memoria histórica le va agregando significados.

Moisés Sáenz, vigencia de su legado

Hamann, Edmund T. Monterrey, N. L.: Escuela Normal Superior “Profr. Moisés Sáenz Garza”: Fondo Editorial de Nuevo León, 2015. 109 p.

Maricela Garza Martínez

Moisés Sáenz, vigencia de su legado es un importante estudio sobre las aportaciones de Moisés Sáenz Garza, ilustre educador nuevoleonés, a la renovación de la educación mexicana y del mundo en el periodo posterior a la Revolución. Contribuye a difundir las aportaciones que Sáenz hizo al sistema educativo, rescatándolo de las sombras en que la historia de la educación en México lo ha ubicado.

El autor reivindica con sólido fundamento la centralidad de Mo-

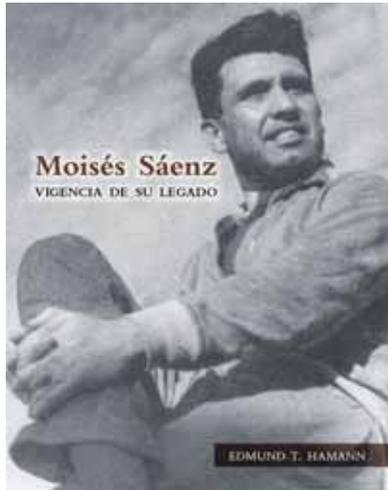
sés Sáenz Garza para la construcción del nacionalismo educativo mexicano por sus contribuciones al modelo de la educación rural, a la naciente educación en lengua indígena y a la convicción de que la acción educativa debía formar parte de una política social integral, si se quería impulsar verdaderamente una mejora sostenible entre la población más vulnerable.

El contenido está organizado en ocho secciones. En ellas se adentra en la obra de Moisés Sáenz, destacando la misión de las escuelas rurales; establece las relaciones entre el pensamiento de John Dewey y la manera en que Sáenz transformó y adaptó sus ideas a la experiencia mexicana; la propuesta “la escuela ideal en la práctica” también es abordada en esta obra. Así mismo analiza la influencia de William Cameron Townsend en la educación bilingüe y el legado de Sáenz a la educación indígena. En *Conclusiones*, el autor realiza planteamientos valorativos sobre la obra de Sáenz Garza y la educación en México.

Entre los diversos temas estudiados en el libro, destaca el referente al proyecto experimental desarrollado en Carapan, Michoacán, el cual consistió en encontrar la manera más efectiva de “culturalizar a los indígenas, mejorar sus condiciones de vida e integrarlos al resto del conglomerado social mexicano”.

Finalmente, el libro termina refiriendo las numerosas y valiosas fuentes de información utilizadas en la investigación.

Al repasar los dieciocho años en que Sáenz dirigió o estudió y comentó la educación mexicana, puede observarse una genuina evolución en su pensamiento. Su incansable mente buscó constantemente medios más viables para dar respuesta a su certeza moral de



que los mexicanos merecían una redención educativa e independencia económica y psicológica, a la par de un sentido de nacionalidad común. Dicha evolución afectó directamente al desarrollo de la educación mexicana hasta 1933, cuando dejó la Secretaría de Educación Pública.

Sáenz, consciente del atraso cultural en los pueblos indígenas y rurales, puso énfasis en la inclusión de éstos en el sistema educativo mexicano, aumentando exponencialmente la cantidad de escuelas rurales en el país y adaptando planes de estudio que respondieran a cada caso particular. Fue un educador que se preocupó porque sus ideas se pusieran en práctica, llevándolo a supervisar directamente el trabajo en las aulas permitiéndole de esta manera, enmendar errores que devendrían en el perfeccionamiento de sus planes. Acto que sin duda, lo volvió eficiente, sin embargo, lo mantuvo lejos de los reflectores lo que le restó visibilidad política.

Para el autor es precisamente este aspecto el que lo hace memorable y un digno personaje a estudiar y considerarlo como el representante más destacado del ascendente nacionalismo revolucionario que el movimiento armado de 1910 en México llegó a impulsar.

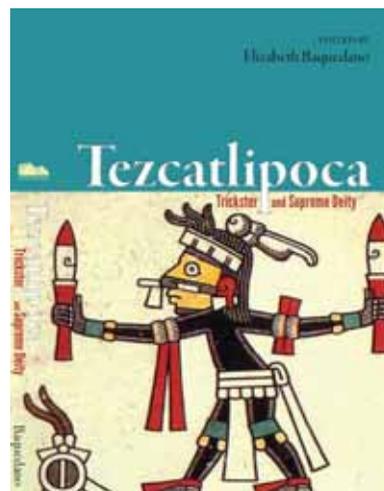
Para la presente investigación, Edmund T. Hamann se basó casi por completo en las fuentes de información norteamericanas dedicadas a analizar y a valorar un momento destacado de la historia educativa de México. Parte de esta decisión se debe a la escasez de fuentes mexicanas sobre el tema.

Tezcatlipoca: embaucador y suprema deidad (Tezcatlipoca: trickster and supreme deity)

Baquedano Meza, Elizabeth (editora), Boulder, Colorado: University of Colorado, 2014.

Edmundo Derbez García

Este libro sobre Tezcatlipoca revela nuevos descubrimientos sobre una de las más importantes deidades del panteón azteca del periodo posclásico tardío del centro de México. A lo largo de ocho ensayos el volumen contribuye al estudio y entendimiento de la naturaleza del también llamado Señor del espejo humeante, así como de sus múltiples roles y atributos metafóricos, su papel en la cultura y la sociedad y el grado de influencia y penetración en las creencias y prácticas religiosas de los aztecas; esto a través de evidencia arqueológica como resultado de las investigaciones sobre objetos de oro, espejos de obsidiana, cascabeles y monumentos de piedra, los cuales revelan un nuevo cúmulo de conocimientos de esta suprema deidad.



lógica como resultado de las investigaciones sobre objetos de oro, espejos de obsidiana, cascabeles y monumentos de piedra, los cuales revelan un nuevo cúmulo de conocimientos de esta suprema deidad.

Michael Smith en su ensayo "La arqueología de Tezcatlipoca", señala que sólo recientemente se empezó a trabajar más allá de los recursos iconográficos y textuales de cronistas y códices del siglo XVI para estudiar diferentes materiales como los objetos arqueológicos.

Tal vez en ninguna otra forma es más evidente esto, dice Smith, que en la relación que Tezcatlipoca tiene entre un elemento de gran significado ideal en toda Mesoamérica como es el jaguar (océlotl) y uno material característico de la cultura como la obsidiana (itztli) y el espejo. Por medio de estas evidencias, se hace tangible la naturaleza sensible de un Dios omnisciente y omnipresente que todo lo ve y todo lo controla e interviene en lo material e invisibilidad.

La obsidiana que brillaba con una "luz oscura", se inscribe dentro de lo que Saunders llama la "estética de la brillantez", que metafóricamente representa el control y el poder político de la deidad, concepto que refuerza Elizabeth Baquedano en su ensayo titulado "Tezcatlipoca como un guerrero: riquezas y honores", con el análisis que hace de la ornamentación de oro de Tezcatlipoca, cuya brillantez y los sonidos de los cascabeles simbolizan la guerra.

Cabe señalar que Baquedano Meza, arqueóloga y catedrática de la Facultad de Ciencias Sociales e Historia de University College London (UCL), es la editora de la obra.

Emily Umberger en "Tezcatlipoca y Huitzilopochtli: dimensiones políticas de las deidades aztecas", asegura que Tezcatlipoca surgió como una realización sobrenatural inspi-

rada en aspectos de la geografía y fauna del Valle de México que respondió a un razonamiento simbólico analógico aunado a exigencias políticas. Tezcatlipoca fue por tanto un producto del paisaje, el entorno físico y cultural, y del siempre cambiante entorno político en el que operaba, desde el posclásico tardío al periodo colonial temprano.

Susan Milbrath en su trabajo "El Señor maya del espejo humeante" destaca la resonancia panmesoamericana de Tezcatlipoca, asociado a la vez con las élites, como es el caso de la popular divinidad maya del fuego K'auil, que era un dios "real" vinculado con los linajes de poder.

La conceptualización del jaguar en la filosofía azteca penetró mucho en las creencias y en la vida cotidiana, pero no menos importante fue su asociación con fenómenos astronómicos, la luna y la constelación de la Osa Mayor y su omnisciencia provino de su identificación con Júpiter, que dominaba el cielo durante la noche como observa Guilhem Oliver en su trabajo "Hermanos enemigos o mellizos divinos. Un enfoque comparativo entre Tezcatlipoca y Quetzalcoatl, las dos mayores deidades del antiguo México".

El resto de los ensayos son el de Juan José Batalla Rosado con "Características iconográficas de Tezcatlipoca en las representaciones del centro de México: el caso Ezpitzal", y el de Cecilia F. Klein con "Ambigüedad de género y el sacrificio Toxcatl".

Con esta variedad de enfoques y visión interdisciplinaria que aportan las contribuciones de los especialistas, se logra un análisis que con la excepción de Guilhem Olivier, estaba pendiente sobre una de las más intrigantes y complejas deidades del mundo mesoamericano.



Mujeres en la historia de la ciudad de Veracruz, primera mitad del siglo XX

Gil Maroño, Adriana y González Maroño, María Luisa, México: Instituto Nacional de Antropología e Historia - Secretaría de Cultura de Veracruz, 2015. 319 p.

Angélica Garza Martínez

Este libro es un documento importante que narra la valiosa participación de las mujeres veracruzanas de diversas edades, roles, condiciones sociales e ideologías, en la construcción de su ciudad en las primeras décadas del siglo XX a pesar de los obstáculos que enfrentaron. El libro está dividido en los capítulos "Albores del convulsionado siglo XX", "Años locos en el trópico, los 20", "Las cristeras", "Las sufragistas" y "El regreso al modelo de la domesticidad", a través de los cuales se hilvana una historia de victorias y derrotas que permiten rescatar del olvido historiográfico, las prácticas y representaciones de las mujeres, no únicamente de la alta sociedad de la época, sino de las clases medias y del proletariado, analfabetas, uni-

versitarias, socialistas, comunistas y anarquistas, casadas, viudas, solteras y concubinas.

Entre las mujeres destaca Hermila Galindo, secretaria particular de Venustiano Carranza, una de las primeras feministas del país con mayor peso en la historia, pero también están las primeras universitarias de los años veinte: médicas, químicas, odontólogas; técnicas, secretarías y telegrafistas.

Ellas, con sus acciones en el terreno del arte, la creación o en el ejercicio de su profesión u oficio, contribuyeron a la conquista de los espacios públicos durante la primera mitad del siglo XX, alzaron su voz para conquistar la igualdad civil y derechos políticos, pugnaron por jornadas laborales justas, salarios bien remunerados, viviendas dignas, instrucción, educación sexual y sufragio femenino.

El libro muestra cómo debilitado en su fuerza y autonomía, el movimiento feminista prácticamente tuvo un retroceso ante el regreso de los roles de género como el "modelo de la domesticidad", instituidos por los poderes que representan el gobierno, la iglesia y los medios de comunicación.

Este trabajo de investigación incluyó la consulta de reseñas de prensa, principalmente de la hemeroteca del periódico *El Dictamen*; de documentos de los archivos municipal, estatal y judicial, del General de la Nación, de diarios de vida de mujeres de la época y de relatos en primera persona de las protagonistas, así como padrones y censos de población de las primeras cinco décadas del siglo XX, los cuales no habían sido trabajados. Además se hizo un acopio de material gráfico de archivos públicos y privados, cuya selección de 100 imágenes fotográficas de mujeres en la ciudad de Veracruz enriquecen y complementan el texto.